



Silk, Porcelain and Lacquer: China and Japan and their Trade with Western Europe and the New World, 1500–1644.

Teresa Canepa

Londres, Paul Holberton Publishing, 2016.

480 pp; ils. 335 en color.

ISBN: 9781911300014

Cinta Krahe Noblett

Profesora de posgrado, Universidad de Alcalá

En los últimos treinta años, los estudios sobre la recepción de objetos suntuarios de Asia Oriental han ido ganando terreno y en los departamentos de las universidades más prestigiosas del mundo se han abierto nuevas líneas de investigación sobre los intercambios comerciales y artísticos entre Oriente y Occidente en la Edad Moderna. Gracias a la realización de su tesis doctoral en la Universidad de Leiden (2015) sobre tres de las manufacturas orientales más demandadas en Occidente -seda, porcelana y laca- Teresa Canepa ha reconstruido la historia de los intercambios de estos soportes artísticos entre China y Japón, y la Europa occidental y América. Utilizando una metodología interdisciplinar que combina una rigurosa documentación de archivo, correspondencia, arqueología terrestre y submarina, fuentes visuales como la pintura y los grabados de los siglos XVI y XVII junto al estudio de piezas conservadas en distintas partes del mundo, así como una completísima selección de publicaciones, tanto orientales como occidentales, la autora aclara cuestiones fundamentales para entender la circulación de estas manufacturas entre 1500 y 1644. Se trata de la época que en China se corresponde con la época Ming tardía (1368-1644) y en Japón con los periodos Muromachi (1336-1576) y Edo temprano (1600-1867), y cuando se produjo la incorporación de estas manufacturas a la cultura material de Occidente como objetos de consumo masivo, encargos privados y regalos, tanto en el ámbito secular como en el religioso.

El libro, magníficamente publicado en inglés por el editor Paul Holberton, está articulado en cuatro capítulos. Comienza con una descripción histórica y comercial

sobre la penetración de las potencias ibéricas, Portugal y España, en Asia Oriental y continúa después con el avance de las compañías mercantiles de Holanda e Inglaterra para establecer asentamientos comerciales, lo que permite situar estos objetos en un marco más amplio que el meramente artístico. Tras este apartado introductorio, el primer capítulo está dedicado a la seda, un soporte artístico fundamental porque fue el más demandado por Occidente que se exportaba desde los puertos de Cantón y Amoy, pero también el que más dificultad ha planteado a la autora por la escasez de restos conservados. A través de crónicas, correspondencia y tratados redactados por mercaderes, exploradores y religiosos de diferentes nacionalidades, se describen las distintas calidades y tipos de seda china y sus llamativos diseños pero también diferentes aspectos de su comercio como los lugares de adquisición, el empaquetado y su transporte, así como sus precios. Además, se analiza el comercio de la seda en las zonas de influencia de la Monarquía Hispánica y el norte de Europa. Finaliza este capítulo estudiando la influencia del viejo continente en la seda china.

El tercer capítulo, el más extenso, está dedicado al comercio de la porcelana. Elaborada en los alfares de Jingdezhen (provincia de Jiangxi), la porcelana viajaba por dos océanos distribuyéndose después por los cuatro continentes, lo que la convertía en una mercancía globalizada. Para trazar el panorama de su comercio y su recepción en Occidente, la autora analiza todo tipo de documentación (inventarios, almonedas, manifiestos y registros de carga, cuentas, etc.), pero es especialmente interesante el estudio de la porcelana recuperada en los pecios, como el portugués Espadarte, hundido en 1558, que se estudia pormenorizadamente. Asimismo, este capítulo incluye una sección sobre la influencia de Europa en la porcelana china, en el que se analiza la presencia de formas y motivos decorativos europeos en la porcelana de encargo. Uno de los descubrimientos más relevantes de este capítulo es la aparición del que probablemente sea el primer camarín de porcelana, en Portugal en 1563, en el inventario de Teodosio I, V duque de Bragança, una costumbre que se extenderá por todo el continente europeo a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI y durante el siglo XVII. Además, incluye la noticia de la exhibición de porcelana china en mobiliario de distinta índole, como en los aparadores. En la casa romana del banquero portugués Antonio de Fonseca aparecen citadas por primera vez en 1588 varias piezas de porcelana china junto a otros recipientes de loza y terracota. La autora también analiza la aparición de porcelana china en otros espacios domésticos de la élite europea, cómo se exhibía y se guardaba, así como los usos que tenía.

El último capítulo está dedicado al estudio de la exportación de laca japonesa a la Europa occidental y el Nuevo Mundo entre 1580 y 1644. Extraída de la savia del árbol oriental *Rhus Verniciflua*, se aplicaba como un barniz sobre el soporte de madera para elaborar tanto objetos como piezas de mobiliario, y se ornamentaba con motivos híbridos en dorado y nácar. Estas piezas se hicieron de encargo copiando tipologías europeas o indoportuguesas, tanto para uso secular como religioso, y fueron distribuidas por mercaderes y misioneros tanto españoles como portugueses,

pero también a través de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (VOC) y la Británica de las Indias Orientales (EIC). Las lacas fueron muy apreciadas en las cortes europeas, y hoy en día se conserva un importante número de ellas por lo que la autora ha podido realizar un análisis detallado de las mismas además de un pequeño grupo elaborado para el mercado doméstico que aparecen ornamentadas con figuras portuguesas. Por último, cabe señalar que cada capítulo concluye con un resumen que destaca las aportaciones más relevantes en cada materia.

El libro se cierra con varios apéndices: árboles genealógicos de las casas de Avis-Beja, Habsburgo y Orange (apéndice 1), un mapa de alfares de porcelana china de exportación (apéndice 2), y un completo cuadro de naufragios chinos, portugueses, españoles, holandeses e ingleses (apéndice 3), así como una somera descripción de la porcelana china recuperada en los pecios. Además se incluye una cronología de los emperadores chinos y japoneses, así como las equivalencias de las principales unidades de longitud, peso y moneda en los siglos XVI y XVII. Por último, aparecen una completísima bibliografía y un apéndice.

Teresa Canepa es investigadora independiente. El foco principal de su estudio es el comercio portugués y español de porcelana china y laca japonesa en Europa y el Nuevo Mundo durante los siglos XVI y XVII. Doctora por la Universidad de Leiden (2015), ha impartido cursos y conferencias por todo el mundo. Además, es autora de numerosos artículos en publicaciones científicas internacionales.

Cinta Krahe Noblett